

## "Dios Estaba en Cristo"

Por Hugh C. Benner, D.D.

VIVIMOS en una época en que los negociantes se valen de los métodos más avanzados y "poderosos" de publicidad y propaganda. Esta nueva técnica se ha colado al campo de lo religioso. Resulta interesante especular en lo que posiblemente hubiera sucedido si una campaña de publicidad hubiera moldeado la situación cuando Jesús nació. Sin duda alguna hubiera habido una campaña colosal de publicidad, (por la que alguna industria poderosa habría pagado), un comité de recepción, una preparación palaciega, y todo ello habría sido acompañado por despliegues de pompa y ceremoniosidad.

Pero cuando Cristo Jesús vino, no hubo nada de esto. Aun más, desde el punto de vista humano, todo parecía desfavorable. Las profecías relativas a El fueron malentendidas. Su primer cuarto fué un establo y su primera cuna un pesebre. Al anunciar su nacimiento, el ángel pasó por alto todos los "influentes" y dió su glorioso mensaje a pastores atemorizados. En su palacio, el rey hizo planes para matarle.

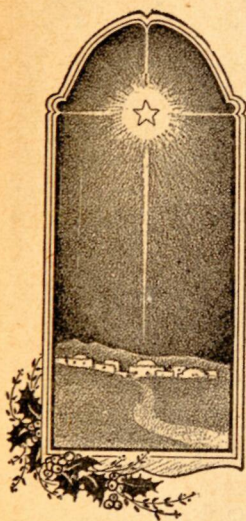
Además, en su ministerio, Jesús deliberadamente hizo a un lado toda ayuda humana y

material. Nunca recibió la aprobación oficial. Aparentemente nunca poseyó nada, y al morir no dejó nada tangible. Aun los sitios principales en que su ministerio tomó lugar permanecen inciertos en cuanto a su posición en el mapa.

Sin embargo, dependiendo solamente en cosas espirituales, Jesucristo vino, ministró, y estableció un Reino que se ha ensanchado alrededor del globo. Ha saltado las fronteras de idiomas, de naciones, de razas y de colores. El no tuvo necesidad de métodos "poderosos" de publicidad humana. El movimiento de Jesús era divinamente sobrenatural pues "Dios estaba en Cristo."

En este hecho yace la fuerza de la Iglesia. Nuestro llamado es a una visión y a un mensaje espirituales. "Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí . . . y puso en nosotros la palabra de la reconciliación." Pueda ser que tengamos o que carezcamos de talento humano y de equipo material, pero debemos tener la realidad espiritual y el poder espiritual.

Y en cuanto a la experiencia personal, yo puedo confiar en el sendero que Dios me ha preparado. Tan raro y tan insondable como pueda parecer desde el punto de vista humano, a la hora que a Dios le pluga, una estrella brillará, la voz del ángel despejará la duda, y los orfeones celestiales cantarán su "Gloria en Excelsis" para mi alma.







Con EL HERALDO DE SANTIDAD del primero de diciembre terminamos de publicar las cincuenta preguntas del Concurso Bíblico cuyo fin fué estimular a nuestros lectores hacia el estudio de la Biblia.

Seguiremos anunciando que las respuestas pueden enviarse desde luego a nuestras oficinas pues ninguna respuesta contará para los fines del concurso, si se ha recibido después del 1 de febrero de 1954.

En EL HERALDO DE SANTIDAD del 15 de abril de 1954, se publicarán en esta misma página, las respuestas para las 50 preguntas del concurso.

Todavía es tiempo de que participe usted en este estudio de las Sagradas Escrituras. Si no se ha suscrito todavía, envíe desde luego su nombre y dirección con el importe de su suscripción. A vuelta de correo le enviaremos ejemplares donde aparecen las 50 preguntas, sin costo alguno de su parte. ¿Qué mejor ventaja podemos ofrecerle?

Participando en el Concurso logrará usted recibir uno de los cinco premios que se ofrecen cuando haya cumplido con todos los demás requisitos.

¡Manos a la obra! ¡Vale más tarde que nunca!

## ¡Feliz Navidad!

¡FELIZ NAVIDAD! prorrumpieron a una los animales del famoso establo de Belén. Cristo, el Salvador del mundo, había nacido en vil mesón y entre pajas. Ellos vieron su hermosa faz y gozaron su sonrisa bendita.

¡FELIZ NAVIDAD! proclamaron María y José cuando nació el Niño de Belén. Al fin, la profecía de que llegaría un Libertador a Israel se había cumplido. Después de larga caminata y de sufrimientos indecibles, sus ojos veían al verdadero Rey de los judíos.

¡FELIZ NAVIDAD! anunció la estrella que condujo a los célebres magos desde el oriente a Jerusalem. Esta era la estrella de la promesa. Esta fué la única señal que proveyó a los hombres la esperanza de una nueva era. La estrella sonrió al alumbrar el precioso rostro del Bebé.

¡FELIZ NAVIDAD! cantaron los ángeles en aquella noche memorable cuando los cielos se abrieron para anunciar las buenas nuevas. El sonido de la trompeta y el coro angelical hacían notoria la llegada del Renuevo de la casa de David. "Ha nacido, hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor." Este fué el canto

que marcó con indeleble alegría la marcha triunfal de los profetas que por la fe habían ya visto al Mesías.

¡FELIZ NAVIDAD! aseguraron los rústicos pastores de las colinas de Belén cuando, después de oír el canto de los ángeles, fueron al pueblo a ver si era cierto lo que se les había anunciado del Niño. Se arrodillaron ante su Maestro y Señor y rindieron la pleitesía de un Rey y a la vez la adoración como Pastor de sus almas.

¡FELIZ NAVIDAD! ha sido el mensaje de las huestes cristianas a través de veinte siglos. Han sido los cristianos los que han recibido el mayor beneficio de este saludo de natividad porque son ellos quienes han sentido en su propia alma el palpitante de una vida nueva, de una vida en fruición espiritual.

¡FELIZ NAVIDAD! sigue siendo el canto de las fiestas de fin de año. Cristo ha nacido. Cristo sigue viviendo. Cristo es el Salvador y Libertador del mundo. ¡Feliz Nacimiento! ¡Feliz revelación del amor de Dios a un mundo necesitado!

¡FELIZ NAVIDAD! lograrás decir tú, amado lector, si Cristo Jesús vive en tu corazón.





# Conservando

Editorial

## Los Resultados de la Cruzada

**E**STE es el último artículo sobre la cuestión de la Cruzada por las Almas, Hoy, en el año de 1953. Principiamos en EL HERALDO DE SANTIDAD de enero explicando lo que es esta Cruzada y a través de los doce meses del año hemos puesto énfasis sobre la tarea evangelística de nuestra iglesia.

Tan importante quizá como cualquiera otro aspecto de este esfuerzo, es la tarea de conservar los resultados, desde el punto de vista local en las campañas de avivamiento de la iglesia, desde el punto de vista del distrito en sus planes unidos sobre evangelismo y desde el punto de vista del plan de cuatro años sobre la Cruzada por las Almas.

Nos alegramos de tener convertidos en nuestros altares. Pero, cuán triste es aceptar que muchos de los que se convierten en nuestras campañas se pierden por nuestra iglesia en su deseo de extender el evangelio. ¿A qué se debe esto? ¿A la falta de agresividad de la organización? ¿A la deficiencia personal del ministro? ¿A la laxitud de los miembros? Quizá se deba más bien a una combinación de estos factores. El hecho permanece, sin embargo, que nuestra iglesia pierde muchas de sus ganancias espirituales.

La Cruzada por las Almas, Hoy, considera cuatro factores en la conservación de los resultados del evangelismo. Pasaremos a señalarlos en breve.

1. *Cómo pueden ayudar los laicos.* Es cosa generalmente aceptada que el prejuicio en contra de los ministros descansa en la trillada idea de que él tiene que mostrar interés en los nuevos convertidos porque ése es su trabajo. Al ministro, por lo tanto, se le considera un profesionista en esto de ayudar a nuevos convertidos. Pero en el caso de los laicos la situación cambia. Ellos no reciben ningún salario por el trabajo que hacen con los demás en la iglesia; por tanto su invitación, su consejo y su amonestación reciben mejor aceptación.

El laico, ocupando el lugar del "hermano mayor," puede ayudar mucho a los recién convertidos a adaptarse a su nuevo ambiente. Puede también ayudarles a crecer en la gracia de Jesucristo. No hay que olvidar que la vida pasada de cualquier convertido provee para él una tentación tremenda a volver atrás. Es necesario, pues, que se les ayude a fortalecerse en los hábitos y costumbres cristianos. Y una manera de lograr esto descansa en invitar a los recién convertidos a unirse como miembros en plena comunión de la iglesia.

2. *Consolidando a los convertidos con el trabajo de la iglesia.* Esto se puede hacer formando al de-

redor suyo una potente pared de protección compuesta de compañerismo cristiano y oración. En nuestro concepto, el llamado "círculo de la iglesia" es algo más que un grupo compacto de cristianos para fines sociales. Es, por decirlo así, un grupo de cristianos unidos por el compañerismo y la oración, alrededor de un nuevo hermano en la fe, para que éste a su vez forme parte de todo el grupo en favor de otro nuevo convertido.

Y aquí hemos de mencionar que muchas iglesias pierden a los que recientemente han venido a sus altares debido a que no saben cómo absorberlos inmediatamente en los departamentos de la iglesia. Con esto queremos decir que los centros de actividad donde el nuevo convertido ha de trabajar, deben mostrarse legítimamente interesados por "ganar" un nuevo adepto. Si el recién convertido siente que es un cero a la izquierda perderá su interés en pertenecer a la iglesia, se desanimará, y por fin dará oídos a la tentación de volver atrás.

La enseñanza de la Palabra de Dios juntamente con la comprensión clara de las doctrinas de la iglesia, deben ser factores importantes en consolidar el interés de estas nuevas personas en el trabajo de la iglesia. Un cristiano instruido en las cosas de Dios y en las doctrinas de su denominación es, por lo general, un cristiano leal.

3. *Ayuda de parte de los pastores.* Esta puede darse por medio de mensajes que inspiren al crecimiento cristiano. El domingo en la mañana es, por regla general, el tiempo apropiado para estos mensajes. También puede poner énfasis en la asistencia a las reuniones de oración, en la organización de clases de probandos y catequización de niños, y en el arreglo de programas dominicales con énfasis sobre membresía en la iglesia.

4. *Una buena dosis de trabajo.* Es importante que los nuevos convertidos sientan la responsabilidad personal en el trabajo de la iglesia. Por tanto, ha de dárseles algo que hacer—algún servicio especial que cumplir. Se requiere que tanto el pastor como los demás oficiales y miembros estén dispuestos a "hacer lugar" para la nueva persona en alguna actividad donde ella pueda desplegar mejor iniciativa. En este punto no hay que olvidar la preparación del nuevo recluta para ganar a otros para Cristo. El evangelismo es una sucesión de actividad que se transmite de una persona a otra hasta que todos lleguen al conocimiento de Cristo.

El doctor Bresee, fundador de la Iglesia del Na-

(Pasa a la página 4)



# Las Cinco Primeras Melodías de Navidad

Por Fletcher Spruce



**M**ATEO nos cuenta los sufrimientos de la primera Navidad. José se apenó cuando supo que su prometida estaba encinta. José y María sufrieron cuando supieron que tenían que huir a Egipto para salvarle la vida al niño. Herodes se desilusionó cuando los reyes magos le

defraudaron. Incontables padres sufrieron cuando Herodes firmó la sentencia de muerte de los niños de Belén.

¡Pero Lucas entona el primer cántico de Navidad! Apenas si hemos pasado el vestíbulo de su evangelio cuando nos encontramos en una atmósfera musical. Abramos nuestras Biblias en el pasaje donde Lucas narra la historia de la Navidad, no para analizarla, ¡sino para cantar!



Todo el cántico de Elisabet (Lucas 1:42-45) es un bellissimo saludo a María y al Hijo que pronto ha de nacer. El cántico de Navidad de Elisabet alaba a la virgen, como uno alaba la estrella de la mañana, no tanto por su propia luz cuanto porque promete la luz esplendorosa del alba venidera. "Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre . . . madre de mi Señor." Esta es la oda de Elisabet a la virgen, un saludo a quien ha de ser el Cristo. Su alabanza musical es sólo el primer preludio de los continuos cantos que vendrán después.



En Cántico de Navidad de María, la *Magnificat* (Lucas 1:46-55), es una poesía de altos vuelos. ¡Pero es mucho más! El punto más sublime alcanzado por Elisabet es el punto de partida de María. El cántico de María es mucho más dulce que el de María la hermana de Moisés, o que el de Anna, porque su tema es—sublimemente—más real. Su cántico ha sido llamado "el canto del cisne del hebraísmo" pues parece aunar el pasado con el

futuro en un potente evento del presente: el Niño que ha nacido. El cántico de María es un cantar de regocijo, no sólo para María, sino para todas las mujeres de todas las edades. Dondequiera que el evangelio de Cristo ha sido predicado, la mujer ha sido exaltada. Este cántico es un canto de misericordia, de fortaleza, de abundancia y de bondad. Y sin embargo, María es humilde en su hora de gloria. ¡Ni siquiera David, "el dulce cantante de Israel" cantó con tal dulzura!



El Cántico de Navidad de Zacarías (Lucas 1: 68-80) nos dice cómo, mediante Cristo, Dios redimirá a su pueblo al alzar un cuerno de salvación en la casa de David. Este antiguo *Benedictus*, vindicado por los siglos, nos muestra cómo podemos ser salvos y librados de nuestros enemigos, para que podamos servir a Dios "sin temor . . . en santidad, y en justicia," ¡todos los días de nuestra vida! El viejo sacerdote también cantó de la Aurora de lo alto que nos ha visitado, trayendo luz a los que moran en tinieblas (aun en la sombra de la muerte), e impartiendo dirección hacia el camino de la paz. Es un canto de salvación más sublime y más amplio y más profundo que cualquier otro dado antes, y alcanza a tocar las profundidades del alma humana proclamando en ella su júbilo celestial de la remisión de pecados y de la liberación del pecado.



Pero el canto de Simeón (Lucas 2:28-35) parece ser un Cántico de Navidad más que los tres anteriores. El sabía a quién buscaba y su canto estaba listo, de modo que lo cantó desde un Pisga\* más elevado y con un significado muy atinado. Aquí estaba la salvación y él estaba dispuesto y listo para morir en paz. La Luz del mundo gentil le había hecho olvidar fronteras y prejuicios. ¡El mundo de él era el mundo del Redentor! Simeón dedicó el último verso de su Cántico de Navidad a María: "Este niño está destinado para ser la ruina y la exaltación de muchos en Israel; destinado para ser una Señal para el ataque del hombre—para hacer que los deseos secretos de muchos corazones sean revelados. Y tu propia alma será atravesada por una espada" (Moffatt). ¿Y quién negará que El es el Niño del Destino? Los ecos de los otros Cánticos de Navidad lo sugirieron pero éste lo afirma tácitamente. El Cristo de la Navidad era el destino de Israel, pues toda su historia afluía y fluía a este evento. El Niño era el destino de todas las civilizaciones, de todo el progreso: fuera

(Pasa a la página de enfrente)

---

Conservando . . . . (Viene de la página 3)

zareno, dijo: "Nuestro deber es el de salvar hombres y mujeres, es decir, hacer algo que no podemos hacer. Gracias a Dios que El ha prometido, diciendo: 'Yo estoy con vosotros.' Con esta ayuda factible, una iglesia que carece de almas nuevas en sus altares es como un árbol estéril al que hay que desarraigar y echar al fuego."



# Luz Que No Se Apaga

Por Gonzalo Báez Camargo

**H**ACE veinte siglos que se encendió, en Belén, una Luz. No fué la luz mortal de la fogata en derredor de la cual velaban los pastores. Tampoco, siquiera, la luz sidérea de la estrella que encaminó a los magos, desde los palacios de oriente, a la oscura gruta donde un niño dormía su primer sueño en los brazos de una virgen sin mancha.

La Luz que se encendió en Belén, era la que emanaba de El. De ella era apenas un reflejo a la cegadora claridad que, acompañando el mensaje de los ángeles, unió los horizontes en un solo resplandor. La estrella misma, no era más que una chispa de esa Luz. Ante ella, Sirio y Aldebarán aparecieron como tenues bujías temblando en la inmensidad.

La Luz que se encendió en Belén es la luz de la Presencia Divina entre los hombres. La conjunción de astros y la aparición de la estrella nueva, que anunciaron el Advenimiento, no eran más que su cósmica representación, su símbolo celeste. La verdadera luz era la que entraba en el mundo cuando en El hacían conjunción lo divino y lo humano, lo eterno y lo temporal. Cuando la invisible gloria de la Deidad, "llena de gracia y de verdad," se hacía visible en la carne atormentada de los hombres, y amanecía para el mundo la alborada de una vida nueva. "Emmanuel:" Dios con nosotros. Y con El, la gracia, la redención.

Al abrir sus corazones a esa Luz, vinieron, con los pastores, los humildes y sencillos de la tierra; con los magos, los hombres de la ciencia y la sabiduría; y con Simeón y Ana, en el templo, los pia-

dosos. Después, con Zaqueo y la pecadora de la cena, para ser en esa Luz quemados y purificados, la doliente región de los pecadores que somos todos. "Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida."



La rebeldía y contumacia de los hombres ha querido, en el transcurso de los siglos, apagar esa Luz, a golpes de sombra. "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron." No la comprenden. Y además, la odian.

Y no han sido solamente los incrédulos quienes han disparado contra esa Luz pedradas de tinieblas. También han lanzado sombras contra ella, en sus perjurios y prevaricaciones, muchos de sus propios discípulos: cuantos de labios la honran, pero de corazón y vida la traicionan.

Y sin embargo, esa Luz no se apaga, no se puede apagar. La encienden los fuegos de un eterno amor. Y aunque las profecías, y las lenguas y la ciencia se han de acabar, "el amor nunca deja de ser," substancia de Dios mismo. Luz y amor que envuelven a los hombres hasta cuando éstos los repudian y los niegan.

En veinte siglos, el mundo, desgarrado por el odio, atormentado por la ambición, ensombrecido por la concupiscencia, ha buscado y busca todavía los caminos de la paz y la felicidad. No hay más caminos que los que esa Luz alumbra. Vuelve a Ella, tras sus ensayos de extravío, el espíritu de los hombres. Y los más esclarecidos de los conductores de pueblos sólo aciertan con el camino cuando prenden en Ella sus antorchas.

---

## Las Cinco Primeras . . . . (Viene de la página 4)

éste material, social, político, económico, educativo, o religioso. Y este Niño señala el destino del alma de todo hombre. Verdaderamente El es la Señal por la cual las fuerzas del bien atacan y arrasan las puertas del infierno, ¡que ante su ataque no pueden prevalecer! Y desde luego, a la hora de su muerte, su madre sintió como si una espada hubiera traspasado su propia alma.



El coro celeste (Lucas 2:13-14) fué la respuesta del cielo a la serenata de la tierra. Fué la manera que los ángeles tomaron de arrojar rosas a estos bardos que cantaron los primeros Cánticos de Navidad.

*Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.*

---

En el año de 1918 el célebre violinista Kreisler anunció que tocaría en su próximo concierto en Londres con su famoso violín Guarnerius. Cuando hubo terminado el primer número, el aplauso fué atronador. Y repentinamente el virtuoso tomó su violín y lo hizo pedazos, y anunció a su consternada audiencia: "Ese violín lo compré esta mañana a un precio muy bajo. Ahora tocaré el resto del concierto con mi famoso violín."

La cualidad de la música se debía, no tanto a la cualidad del instrumento cuanto al arte y la destreza del maestro. El honor debía tributarse al músico y no al instrumento. Es la presencia de Dios en nuestras vidas lo que determina la cualidad de nuestro carácter. *Toda la gloria pertenece a Dios.*

\*Cumbre desde la que Moisés contempló la Tierra Prometida antes de morir.



# Este Será Grande

Por Eduardo Muñoz

“**E**L ángel Gabriel fué enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David: y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel a donde estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vió, se turbó de sus palabras, y pensaba qué salutación fuese ésta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia de Dios. Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESUS. Este será grande” (Lucas 1: 26-32).

Del mensaje del ángel Gabriel a la virgen María solamente nos ocuparemos de las tres palabras que encabezan este artículo: **ESTE SERA GRANDE**. La grandeza de Jesús es indiscutible. Aun tomando nada más su lado humano, es más grande que cualquiera de los hombres habidos y por haber. Ya se entiende que como Dios, su grandeza es inestimable y está más allá del entendimiento humano. En todas las páginas de los Evangelios se nos revela claramente la grandeza del Hijo de Dios. Y no solamente en los Evangelios, sino en los Salmos, en las cartas apostólicas, en el libro de Revelación, y en toda la Biblia vemos destellos de la sublime grandeza del Señor Jesucristo. Pero veamos en qué fué y es grande nuestro bendito Salvador.

## Grande en Poder

Poder para criar el universo y todas las cosas que en él hay: Dice Juan 1:1-3: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por El fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.”

Poder para perdonar pecados: “Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa” (Mateo 9:6).

Poder para echar fuera demonios (Mateo 8:16).

Poder para resucitar muertos: “Y habiendo dicho estas cosas, clamó a gran voz: Lázaro, ven fuera. Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Díceles Jesús: Desatadle, y dejadle ir” (Juan 11:43-44).

Poder para calmar a los vientos y a la mar: “Y entrando él en el barco, sus discípulos le siguieron. Y he aquí, fué hecho en la mar un gran movimien-

to, que el barco se cubría de las ondas; mas él dormía. Y llegándose sus discípulos, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. Y él les dice: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y a la mar; y fué grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y la mar le obedecen?” (Mateo 8:23-27).

Poder para enviar a sus siervos a predicar el Evangelio: “Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles” (Mateo 28:18-19).

Poder para ayudarnos en la tentación: “Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Hebreos 2:18).

Poderoso para darnos todas las cosas que le pedimos: “Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos” (Efesios 3:20).

## Grande en Amor

Nadie ha amado como Jesús. “Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin.” “Como el Padre me amó, también yo os he amado: estad en mi amor . . . Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que ponga alguno su vida por sus amigos” (Juan 13:1; 15:9, 12-13).

## Grande en Bondad

El carácter de Cristo fué irreprochable. Siempre hablaba y actuaba con bondad. Su trato afectuoso fué único en su clase. Ninguno de sus enemigos pudo encontrar en El ninguna cosa reprehensible. “Porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca” (Isaías 53:9). Con razón el joven rico le dijo: “Maestro bueno.”

## Grande en el Servicio

El mismo dijo: “Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Hechos 10:38 dice: “Cuanto a Jesús de Nazaret; cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia; el cual anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los

(Pasa a la página de enfrente)



# Anfora de Preguntas

P.—*El bautismo de niños es la única doctrina que no apruebo en el "Manual" de la Iglesia del Nazareno. Jesús bendijo a los niños, pero no los bautizó. Me parece que lo correcto es dedicar a los niños, en vez de bautizarlos. Esto es algo esencial, y me parece que el bautizar y el dedicar niños no deben ser confundidos. Y el bautizar niños no debe ser practicado en lo absoluto.*

R.—No voy a disgustarme con usted porque no esté de acuerdo con el *Manual* de la Iglesia del Nazareno en cuanto a su posición sobre el bautismo de niños. Sin embargo, me declaro estar en favor del *Manual*, y no de usted en este particular. Por otro lado, estoy de acuerdo con usted en insistir que el bautismo y la dedicación de niños no deben ser confundidos. Son dos ceremonias diferentes y deben mantenerse distintas. Sin embargo, favorezco que ambas ceremonias tengan su lugar, tal como nuestro *Manual* lo prescribe, dando así a los padres el derecho de escoger.

P.—*Por favor explique Eclesiastés 12:3-6.*

R.—Este pasaje generalmente se ha interpretado como una descripción muy simbólica del marchitamiento físico del cuerpo conforme la persona se va haciendo vieja. Es posible que la casa se refiera al cuerpo físico; "los guardas de la casa" a las manos que a menudo tiemblan conforme nos vamos haciendo viejos; "cesarán las muelas," a los dientes que vamos perdiendo; "los que miran por las ventanas," a los ojos, que frecuentemente pierden su fuerza al paso de los años; "las hijas de canción," a la debilidad de las fuerzas vocales que ocurre con la senilidad, etc. Al avanzar en este pasaje se va haciendo más difícil el estar seguros del significado de simbolismo tan raro. Sin embargo, parece que no hay duda alguna de que todo el pasaje se refiere a una descripción de los efectos de la vejez en el cuerpo.

P.—*No soy miembro de la Iglesia del Nazareno. Sin embargo, el pastor de la iglesia a la que sí pertenezco no cree que debemos asistir a los avivamientos de cualquiera otra denominación. ¿Qué opina de esto?*

R.—Lo que yo hice cuando fui pastor fué que un miembro no debería asistir a servicios de avivamiento o a otros servicios en otras iglesias si al hacerlo tenía que faltar a los servicios de su propia iglesia. La lealtad primera de un miembro es con la iglesia a la que pertenece. Cualquier cooperación con otras iglesias que predicán el evangelio en toda su pureza que no entraba en conflicto con esta regla recibía mi aprobación.

P.—*Pertenezco a una iglesia que enseña que es malo comer puerco. ¿Tiene sostén bíblico esa posición?*

R.—No me parece que hay base bíblica para prohibir el comer carne de puerco. Lea el capítulo 10 de Hechos, y los primeros 18 versículos del capítulo 11, y creo que se dará cuenta de que tales leyes ceremoniales como las de no comer puerco han sido abolidas. Pueda ser que algunas personas se sientan mejor si no lo comen, pero estoy seguro que el Nuevo Testamento no prohíbe comerlo.

---

## Este Será Grande (Viene de la página 6)

oprimidos del diablo." Vivió en la tierra para servir a los demás, como dice Lucas 4:18, 19: "El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados: para predicar el año agradable del Señor."

## Grande en Humildad

En Juan 13:3-5 dice: "Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, levántase de la cena, y quitase su ropa, y tomando una toalla, ciñóse. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido." Y en la carta de San Pablo a los Filipenses, encontramos lo siguiente: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (2:5-8).

## Grande en Espíritu de Perdón

Perdonó a la mujer tomada en adulterio, diciéndole: "Ni yo te condeno: vete, y no peques más" (Juan 8:11). Perdonó al apóstol Pedro que lo había negado tres veces. Aun por sus enemigos pidió perdón desde la cruz, diciendo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen," y "De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:34, 43). Bien dijo el ángel: "Este será grande."





## Nazareos



Miembros adultos de la Iglesia del Nazareno en Pusán.  
Esta ciudad es una de las que fueron más asoladas durante la guerra.





*Arriba, a la izquierda, congregación nazarena en Mokpo. El edificio fué anteriormente un templo budista, pero ahora aloja a la Iglesia del Nazareno en ese lugar. Su pastor es el reverendo Ja Kun Qwak.*

*Arriba, a la derecha, Iglesia del Nazareno en Syntan. El pastor en ese lugar es el reverendo Ohh Chong Whon.*

*Abajo, en el centro, Iglesia del Nazareno de Pyingtak. Su pastor es el reverendo Kim Chong Sooh. Cientos de los habitantes perecieron, y nueve décimas partes de la ciudad fueron destruidas durante la fiera batalla antes de que Pyingtak cayera en manos de los ejércitos comunistas. Abajo, a la derecha, grupo de niños de la escuela dominical de la Iglesia del Nazareno en Pusán.*

El superintendente de la obra en Corea es el reverendo Roberto Chung.

Hay otros grupos de nazarenos coreanos, reuniéndose para adorar al Señor en ciudades y pueblos arrasados por la cruenta guerra que terminó hace poco. Entre todos los hermanos de la familia nazarena, ellos necesitan urgentemente de nuestras oraciones. Oremos mucho por los nazarenos en Corea y por todos los moradores de esa nación.

reios en Corea





# El Huésped Santo

Por Esteban S. Blanco, D.D.

**D**URANTE mi vida he sido huésped en muchos hogares. En los primeros años de mi ministerio, algunas veces me dieron acogida en casas donde había pocas comodidades. Había sillas hechas en la casa, y muy pocos muebles. Escaseaban los platos y cubiertos, y los que había eran muy corrientes. En algunas ocasiones—muy pocas por cierto—había falta de limpieza, y de espacio.

Han habido también veces en que los que me hospedaban no tuvieron suficiente comida, y me la sirvieron con un poco de pena.

Pocas veces se me ha hospedado en mis viajes en casas palaciegas, rodeado de lujos. Pero sí generalmente me he quedado con familias de la clase media, quienes me han dado tal bienvenida, que me han hecho sentirme como si estuviera en mi propia casa. Y realmente esto es lo que cuenta, sea que uno se hospede en casa rica, media o pobre, el sentir que el anfitrión lo considera a uno como parte de la familia. ¿Están listos a darme las llaves de su casa?

## Es Necesario Dar la Bienvenida

Se nos dice que la palabra inglesa *ghost* (espíritu), viene de la palabra *guest* (huésped). De modo que el Espíritu Santo sería realmente el Huésped Santo. Pero aunque no fuera así, sabemos que cuando el Espíritu Santo viene al corazón cristiano a morar, El entra como el "Huésped" Santo. El Pentecostés del cristiano es una experiencia maravillosa pues es entonces cuando él recibe al Espíritu Santo en su plenitud como su Huésped Santo. La persona entrega las llaves de su corazón al Espíritu Santo. Y en ese momento el Espíritu Santo hace su hogar en esa personalidad.

Debe recordarse que el Espíritu Santo no llegará a ser nuestro Huésped Santo si no lo deseamos, y le damos la bienvenida y le hacemos dueño de nuestro corazón. La resistencia más pequeña en este particular impedirá su venida. Además, no hay manera de engañarlo en cuanto a ello. El es omnisciente y sabrá si le damos la bienvenida de todo corazón. Pueda ser que algunas veces yo haya pensado que me estaban dando una bienvenida sincera cuando no era así en efecto, pues yo soy finito y mi conocimiento es limitado, pero no es así con el Huésped Santo. El siempre sabe cuando de veras es deseado. "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre" (Juan 14:16).

## Se Limita a Sí Mismo

Cuando las puertas de un corazón son abiertas de par en par y el Huésped Santo entra a tomar completa posesión de su personalidad, El se limita a sí mismo. Al trabajar a través de usted, El obra a través de una causa secundaria y no directamente. Y si bien establece otra unidad de operaciones en este mundo, irremediablemente expresa su ser infinito a través de usted, un ser finito. Su omnipotencia y omnisciencia quedan circunscritas por su capacidad y sabiduría humanas. El Consolador que mora es desde un punto de vista un Consolador circunscrito. Y sin embargo, El no se irrita en tal situación, pues usted fué hecho para ser su habitación especial. El nunca estará satisfecho en tanto haya una sola alma que no esté bajo su dominio completo y santo. De modo que, aunque su presencia residente es una limitación para El, es una limitación por la que El anhela con vehemencia, y con la cual se regocija.

## Da Honor y Ennoblece

Si bien El Espíritu Santo se limita a sí mismo en cierta manera cuando viene a habitar en la personalidad humana, al mismo tiempo El da honor al vaso que llena. Esto se deduce de muchos pasajes de la Biblia. He aquí algunos de ellos:

"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es" (1ª Corintios 3:16-17). "¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo" (2ª Corintios 6:16). ¡Qué gran honor el ser el santuario del Rey de reyes! Esto es lo que significa el tener el Huésped Santo en toda su poderosa plenitud.

La presencia del Espíritu que mora eleva la personalidad de uno tanto como le brinda honor. "Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos." Esto no quiere decir que uno tendrá nuevas capacidades añadidas al ser de uno, sino más bien que las capacidades que uno tiene serán fortalecidas e intensificadas—esto es, llenas de poder. Donde se manifiesten, obrarán más y su influencia alcanzará más lejos que antes. Cualquier hombre en quien el Huésped Santo more podrá ser y hacer lo que de ninguna otra manera hubiera podido ser y hacer. El evan-

(Pasa a la página de enfrente)



## Abundante Cosecha de Almas

Recientemente, el pastor de una iglesia en el Norte del Estado de California logró que algunos de sus miembros decidieran hacer algo en cuanto a visitación e invitación para la escuela dominical y los servicios de la iglesia. Se organizaron bien y se prepararon para la tarea. ¡Pareció como si sus corazones se hubieran incendiado y muchas cosas empezaron a tomar lugar! En una iglesia que había tenido un promedio de 130 en la escuela dominical por varios años, empezó a tener un promedio, seis semanas después de que empezaron a visitar, de 380 en la escuela dominical. En noviembre tuvieron 393 como promedio, y en diciembre 404.

Después de unos servicios de avivamiento, el pastor anunció una reunión semiformal en el hogar de unos de los que estaban interesados en ser miembros de la iglesia. La casa se llenó completamente. Y allí, en la atmósfera amigable y tranquila de la casa, él delineó en un pizarrón las reglas de la iglesia, tal como se hallan en el *Manual*. Las leyó y las explicó. Luego, basándose en Gálatas 5:19-23, él mencionó que la razón de esas normas era la diferencia fundamental entre el mundano y el cristiano. Declaró abierta la sesión para los que quisieran hacer preguntas . . . y la media noche los encontró todavía haciendo preguntas!

El dijo posteriormente que nunca había visto tal interés manifestado en el "por qué" de nuestras normas. El domingo siguiente, cuando veinte nazarenos nuevos se pusieron de pie delante de él para aceptar los votos de membresía de la iglesia, todos ellos tenían una base razonable para el paso que estaban tomando, así como un conocimiento cabal de las responsabilidades inherentes en la membresía de la iglesia.

No tomemos nunca la actitud de que nuestras normas son un estorbo de nuestro crecimiento y progreso. Nunca digamos que nuestras normas son demasiado altas. Se me ha dicho que un comunista necesita ganar a dos a la causa comunista antes de que se le expida su tarjeta. Los mormones requieren que sus miembros hagan servicio misionero, y

que se sostengan a sí mismos mientras lo hacen. Los adventistas de séptimo día demandan que sus adeptos renuncien a sus trabajos si éstos requieren que trabajen en el día sábado. Muchos de los cultos e "ismos" de nuestro día tienen requisitos mucho más estrictos y resultantes en estigma social que los que nosotros requerimos. ¡No necesitamos rebajar nuestras normas! ¡Levantémoslas, prediquémoslas con fervor, inteligencia y apoyo de la Biblia, y el pueblo nos dará su sostén! Tratemos vehementemente de seguir la conciencia iluminada que Dios da a cada individuo mediante su obra y su Espíritu. Que el vínculo del amor cristiano nos una y nos haga fuertes para mantener la bandera en alto. Y regocijémonos, en este día de vacilación moral y espiritual, de que la Iglesia del Nazareno demanda de sus miembros una manera de vida severa, vital y viril.

Recordemos una vez más las palabras del doctor H. V. Miller, mientras seguimos empeñados en la Cruzada:

"Mantengamos nuestro curso y obedezcamos el compás que ahora nos ponemos enfrente, a pesar de todo viento o marea. Puede ser que haya veces, y seguramente las habrá, en que los cielos se verán negros, sin una estrella que despeje las tinieblas. Las olas rugirán con furia, y peligros mil nos rodearán. La tentación azotará a algunos, incitándolos a que viren de su curso y se abriguen en alguna acogedora bahía de seguridad aparente. Pero pluga a Dios que no abandonemos nuestro curso, sino que enfilemos hacia las playas hacia las que ahora fijamos el timón. Que nunca haya a bordo una palabra que podría ser interpretada como la semilla de un motín, ni un momento de apatía o decaimiento de la diligencia. Permanezcamos todos en nuestros puestos de vigías como si todo el éxito de la navegación dependiera completamente de nosotros. Recordemos que muchos otros navíos yacen en el fondo de la mar, destrozados mucho ha. Navíos tan sólidos como el nuestro han sido víctimas de los embates de las olas. Vigías descuidados, cambios indebidos del derrotero, visitas agradables a playas tentadoras, han causado muchas tragedias. Que Dios nos ayude a navegar derechamente hacia nuestro puerto escogido de la voluntad de Dios, llevando con nosotros el precioso cargamento que se nos ha confiado, y rescatando a nuestro paso a tantos cuantos podamos tirarles un salvavidas. Naveguemos, nazarenos. ¡Nuestro Eterno Capitán va a bordo!"

—George Coulter, D.D.

---

### El Huésped Santo (Viene de la página 10)

gelista D. L. Moody, con todos sus dones naturales, fué usado especialmente por Dios desde que fué salvo, pero su obra por Cristo adquirió proporciones mundiales cuando él consagró todo su ser y recibió su Pentecostés. Ningún cristiano puede hacer una obra mayor que la de darle la bienvenida a este Huésped Santo a su corazón, invitándolo a que entre en toda su plenitud gloriosa.



# El Primer Servicio de Navidad

Por R. Newman Raycroft

EL primer servicio de navidad es descrito en el Evangelio de Lucas, capítulo 2 y versículos 8 al 15. Nos daríamos por muy honrados si hubiéramos estado sentados junto a esos pastores en aquella noche bajo el cielo de Judea, y hubiéramos visto y oído lo que ellos vieron y oyeron. Pero sí podemos hacer un viaje reverente al pasado, y en la imaginación asistir a ese servicio maravilloso, en el cual notaremos cuatro cosas: *el marco, el orador, el sermón, y los resultados.*

## El Marco

El sol se había puesto, las oscuras sombras de la noche cubrían el firmamento, y el mundo atribulado descansaba. Pero más que ser de noche en el cielo palestino, era de noche—muy oscura por cierto—en la historia del mundo. La fe y la esperanza del hombre mucho ha que habían desaparecido como el sol en el horizonte. La religión más pura de aquellos días era la religión de los judíos, y ésta se había degenerado hasta ser algo inanimado que no podía traer paz al corazón humano. El mundo yacía esclavizado en las cadenas de Ro-

ma. Las águilas del César habían extendido sus alas negras sobre el mundo, y, a manera de los tentáculos asfixiantes de un pulpo, estaban chupando la vida misma de las naciones conquistadas. Sí, era de noche—noche de sufrimientos y dolor—en el mundo, pero . . . repentinamente, las campanas de los propósitos eternos de Dios empezaron a repicar, ¡y la hora había llegado para el primer servicio de navidad! “Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor.”

## El Orador

Esa noche el orador fué un ángel. No importa qué tan santas o cuán importantes hayan sido las tareas que este ángel haya desempeñado antes de esa noche o después (y es posible que haya cooperado en lanzar nuevos mundos al espacio y en colgar algunas estrellas en el firmamento), yo estoy convencido de que él nunca tuvo un privilegio más sublime o una misión más exaltada que ésta de predicar el primer sermón de navidad. Si usted es un predicador, no importa cuáles sean sus problemas o dificultades pecuniarias, levante sus ojos y alabe a Dios pues tiene una línea ancestral maravillosa. Cristo mismo fué un predicador, y alguien dijo: “Si Dios te ha llamado para predicar el evangelio hijo mío, nunca te rebajes a ser un rey.”

## El Sermón

Desde luego queremos saber algo acerca de ese sermón pues fué predicado por uno procedente de la tierra donde el conocimiento no tiene la mancha del error. Este predicador se educó en el Seminario de la Eternidad, y cursó su teología a los pies del trono. Así que él no esconde las verdades esenciales del evangelio bajo un cúmulo de nociones sin importancia. Su mensaje fué, y es, la verdad eterna de Dios. Escuchemos sus primeras palabras: “No temáis.” De modo que el evangelio no es una cosa de terror. No nos es difícil adivinar el origen del mensaje del ángel, pues estas mismas palabras fueron usadas muchas veces por el Señor Jesucristo durante su ministerio terrestre. Y aún en nuestro día, cuando las tormentas de la vida rugen sobre nuestra embarcación, él viene a nosotros con las mismas palabras: “No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo.” Nuevas de gozo, buenas nuevas—eso es lo que el evangelio es. Nuevas de salvación, lo cual significa liberación del pecado y cancelación de cualquier castigo futuro.

## ¡La Noche Buena!

¡Cuán grata siempre la noche buena . . .  
del cielo trae las armonías!  
De azul se viste, plena de estrellas,  
de amores puros y de alegrías . . .

Viene irradiando luz y esperanza,  
de ahí que todos de pie la esperan—  
¡de buenas nuevas, amor y gracia,  
de Dios nos trae las manos llenas!

Jesús que nace y con su ternura  
de gozo inunda la creación;  
y desde entonces, Belén, su cuna,  
¡del hombre obtiene la admiración!

También un ángel a los pastores,  
y al mundo entero les anunció:  
“Cantad de júbilo, ¡oh corazones!  
os ha nacido hoy un Salvador . . . .”

Y así del Niño Jesús, la historia  
remoza al alma de paz y amor . . . .  
¡La Noche Buena es portadora  
del gran mensaje de redención!

Copiado



Lord Tennyson se encontró en cierta ocasión con una anciana cristiana, a la que le preguntó: "Señora, ¿qué hay de nuevo?" Y ella replicó: "Las únicas nuevas que yo sé que sean dignas de ser proclamadas son que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores. Para mí esas son buenas nuevas y nuevas verídicas; son antiguas y siempre nuevas."

Las noticias que recibimos en este mundo no son siempre buenas. La vida nunca será la misma para los padres que recibieron la infausta noticia de que uno de sus hijos ha muerto en una batalla o en un accidente. Cada palabra del telegrama era como un ladrón robándoles el tesoro mismo de sus vidas. Cuando recibimos una llamada telefónica de larga distancia nunca sabemos si traerá noticias buenas o malas. También hay esas noticias que son buenas para unos y malas para otros. Las noticias de la invasión del Japón fueron buenas para la nación americana, pero desastrosas para el pueblo japonés. Pero el sermón del ángel contenía buenas nuevas para todos—ricos o pobres, ignorantes o letrados. "Nuevas de gran gozo, que será para *todo* el pueblo." ¿Y cuáles son estas nuevas que son buenas para todo el pueblo? Sencillamente esto: "Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor." "Llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." Estas eran noticias espléndidas para todo el mundo.

### El Resultado

El sermón había terminado y el coro se puso de pie y cantó: "Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres." La música se fué acabando, la luz se desvaneció, y las colinas se vieron envueltas otra vez en tinieblas ¿Cuál fué el resultado del sermón? ¿Qué hicieron los oyentes? Había llegado la hora de decisión para la audiencia. Habían oído el mensaje; ¿qué harían ahora? ¿Los guiaría la luz que habían recibido a una luz más brillante, o por su negligencia la dejarían apagarse? ¿Qué hicieron? Dijeron: "Pasemos . . . y veamos." En otras palabras, pongamos el evangelio a prueba, vayamos a ver si existe este Salvador. ¿Y qué sucedió? Encontraron a Jesús, y esto fué mejor que oír la predicación o el canto de los ángeles. Al encontrarle, lo que habían oído se transformó en una experiencia personal.

Amigo mío, ¿ha encontrado a Jesús como su Salvador personal y viviente? Si no le ha hallado, mi oración es que, como los pastores de antaño, usted busque al Salvador y encuentre al Cristo de la Navidad este año y lo haga suyo. Entonces podrá entrar al año nuevo, y a los días venideros, con una experiencia que le traerá justicia, paz, y gozo a su propia vida día tras día, y que le capacitará para irradiar luz a otros que están en tinieblas.

# El Arbol de

## Navidad



Por

Roberto

Meza

Fuentes



*Arbol luminoso  
de la Navidad.  
Tu cimera verde  
nos dé claridad,  
y alegría y triunfo  
en la tempestad.  
Arbol luminoso  
de la Navidad.*

*Eres, árbol claro,  
un amanecer;  
tu sombra es la fuente  
que apaga la sed  
y nos hace buenos  
hasta sin querer.  
Eres, árbol claro,  
un amanecer.*

*Por ti es bello el mundo  
y dulce el vivir,  
árbol inefable  
que no tiene fin.  
Alta y luminosa  
torre de marfil:  
Por ti es bello el mundo  
y dulce el vivir.*

*Nació en un pesebre  
el Dios del amor,  
hombre, por nosotros  
conoció el dolor,  
y alumbró la vida  
con su resplandor:  
Nació en un pesebre  
el Dios del amor.*

*Desde ti sonríe  
El Niño de luz,  
besa nuestras almas  
su mirada azul  
y nos hace puros,  
amado, Jesús.  
Desde ti sonríe  
El Niño de luz.*





# Intérpretes de Cristo

LA definición más sencilla de intérprete está contenida nada más en cinco palabras: *el que da a conocer*. El intérprete de Cristo, entonces, de acuerdo con esta definición, es el que da a conocer a Cristo.

Entre los intérpretes hay unos buenos y otros malos; hay unos que transmiten ese conocimiento con toda fidelidad y otros que lo deforman o lo proscriben.

Un buen intérprete debe tener las siguientes cualidades esenciales:

1. Conocer el idioma de aquel a quien va a interpretar.
2. Traducir el mensaje en su propio idioma.
3. Identificarse con el mensaje y con el portador del mensaje.
4. Ser letra viva del mensaje.

El intérprete de Cristo tiene que hablar el idioma de Cristo. Si no es capaz de hablar el idioma de Cristo, de conocerlo de una manera perfecta, ¿cómo podrá darlo a conocer a aquellos ante quienes pretende ser su intérprete?

Queremos decir por ello que el intérprete de Cristo debe conocer los términos preciosos de las enseñanzas del Señor, estar familiarizado con el vocabulario peculiar que Cristo usa para hablar a los hombres.

Siguiendo la analogía, el intérprete de Cristo debe traducir el idioma del Señor en términos de su propia experiencia. Cristo no quiere intérpretes mecánicos, simples máquinas de repetición, meros eruditos de la palabra. Para que el mensaje de Cristo llegue con poder al corazón de los hombres, es menester que los intérpretes suyos lo traduzcan en términos de su propia experiencia.

En otras palabras, el intérprete de Cristo tiene que sentir en las profundidades de su vida el mensaje del Señor que trata de interpretar delante de los hombres, sus hermanos. Tiene que identificarse con Cristo. Si falta esta identificación, la interpretación que haga será muy pobre, muy carente de sinceridad, muy falta de vitalidad, quizá muy erudita y técnicamente perfecta, pero sin el dinamismo espiritual que Cristo imparte.

El intérprete cristiano tiene que ser letra viva de Cristo. Esa es la única manera efectiva como puede dar a conocer a su Señor. Cualquier otro medio puede fallar; éste no falla nunca.

La juventud cristiana, por el hecho de serlo, no puede evadir el hecho de interpretar a Cristo. La pregunta que ha de inquietarle es si lo está interpretando como se debe, como Cristo quiere ser interpretado, o lo está interpretando mal. La mejor

interpretación que la juventud cristiana puede hacer de Cristo, es siendo juventud de calidad. Por juventud de calidad queremos decir una juventud que exprese en sus actitudes, en sus pensamientos, en sus maneras, en su lenguaje, las más alta cualidades morales y espirituales, que no sean sino la evidencia mejor de la presencia viviente de Cristo en las profundidades de su vida.

La juventud cristiana interpretará de la mejor manera a Cristo si es una aristocracia espiritual. Por ello no queremos decir que ha de constituir una casta farisaica, sino un grupo selecto en que se manifiesten las excelencias del Espíritu para la honra y gloria de Dios y para la edificación de los hombres.

La juventud cristiana ha de preguntarse qué clase de Cristo conocen las gentes a través de su interpretación, porque de ella dependerá que le conozcan tal como El es, o que tengan una pobre caricatura de El, muy lejos de la realidad.

Cristo quiere intérpretes a la manera de Juan, el "hijo del trueno," que dejó de ser violento para convertirse en el siervo del amor. A la manera de Pablo, el fariseo fanático y orgulloso que lo dejó todo y lo tuvo por estiércol para ganar a Cristo, y cuya experiencia se resume en aquellas sus palabras: "Las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son hechas nuevas."

Intérpretes a la manera de Francisco de Asís, el aristócrata mundano que lo abandona todo y se va por los caminos polvorientos consumiéndose en amor por todas las criaturas de Dios.

Intérpretes a la manera de Toyohiko Kagawa que hace que los barrios bajos de las ciudades japonesas resplandezcan con la gloria de Cristo a través de su vida limpia, heroica, abnegada, traspassed del espíritu luminoso de la cruz.

Intérpretes a la manera de Alberto Schweitzer que pudo disfrutar de un porvenir cómodo y brillante en las grandes ciudades y universidades de Europa, pero que se fué a interpretar a Cristo a una raza olvidada, explotada y despreciada por el hombre blanco, muchos de ellos intérpretes de Cristo de la peor clase, y en consecuencia, factores de prestigio para el nombre del Señor.

Intérpretes, en fin, a la manera de todos aquellos que sintiendo nostalgia del cielo, se han reconciliado con Dios, han hecho de su corazón morada permanente de Cristo, y van por el mundo sencillos y humildes viviendo entre los hombres como ciudadanos del reino de los cielos.

—El Heraldo Cristiano



# Asamblea del Distrito Peruano

En la ciudad de Chiclayo, sede del Distrito Nazareno Peruano, tuvo lugar la XXXIV Asamblea Anual del 6 al 9 de agosto de 1953. Precedieron a las sesiones de la Asamblea las convenciones de Escuelas Dominicales, Sociedades Juveniles y Sociedad Misionera. Cada una de estas organizaciones desarrolló su propio programa con el mejor éxito y grandes perspectivas para el futuro de nuestra iglesia en el Perú.

La Asamblea llevó a cabo sus sesiones dentro del mejor espíritu de comprensión y cooperación. El superintendente de distrito, reverendo O. K. Burchfield presidió las sesiones con el tino y habilidad que le caracterizan. Nuestros pastores han trabajado con fidelidad y consagración. Hemos obtenido buen progreso en el distrito durante el año con la apertura de nuevos centros de predicación y la consiguiente

formación de nuevos grupos de creyentes. Se ganaron 134 miembros en plena comunión y 70 probandos, haciendo un total de 1,313 miembros entre plena comunión y probandos en el distrito. Los ingresos generales que incluyen todos los departamentos de la iglesia llegaron a la suma de \$96,780.06, soles. Hay cinco capillas nuevas. De éstas, dos están ya terminadas y tres por terminar en un plazo muy corto. Dos casas pastorales más, están terminadas.

Dios está bendiciendo la obra de nuestra Iglesia en el Perú. Por todo lo alcanzado hasta aquí, expresamos nuestra profunda gratitud al Señor quien nos da la victoria en los tiempos de crisis y necesidad. Los hermanos misioneros y pastores nacionales regresaron a sus campos de labor muy optimistas para reanudar sus actividades. Esperamos un año de cosecha y de victoria para el Redentor. Hay un gran campo aún por cubrir con el mensaje del Evangelio, única esperanza de la humanidad.

—E. Julca, Corresponsal

## 1953 — Índice de EL HERALDO DE SANTIDAD — 1953

### ANFORA DE PREGUNTAS

Páginas—22, 53, 94, 117, 149, 181, 213, 247, 279, 310, 341, 375.

### ANUNCIOS

¡Alto! ¿No ha olvidado algo muy importante? Renovar sus suscripciones, p. 336.  
¡Atención, Sociedades Femeniles Nazarenas!, p. 16.  
Calendarios Bíblicos para 1954, p. 144, 272.  
Cuadros Bíblicos, p. 32.  
Cuadros que Hablan, Calendarios, p. 160.  
De Especial Interés para Ministros, Obreros Laicos, Estudiantes Ministeriales, p. 96.  
Después de la Biblia, el himnario . . . , p. 32.  
Dos Teologías Insuperables, p. 288.  
¡Examinelo de Cualquier Manera que Quiera!, p. 64.  
¡Hacia Arriba!, Usando Nuestra Literatura de Escuela Dominical, p. 256.  
Libros Misioneros, pp. 144, 320.  
Libros para el Ministro, p. 176.  
¡Maestros y Obreros de Escuela Dominical!, p. 128.  
Material Para Escuelas Vacacionales, p. 368.  
¡Nuestros Libros Para su Edificación!, p. 304.  
Presentamos . . . Cuadros que Hablan, p. 192.  
¡Sí, Señor, Ya Viene . . . Pastores del Rebaño!, p. 240.  
Sociedades Misioneras Nazarenas, p. 128.  
¡Un Eslabón Importantel!, p. 112.  
Un Nuevo Libro . . . ¿Escrito por Quién?, p. 224.

### CASOS Y NOTAS

Páginas—6, 45, 80, 101, 134, 166, 198, 230, 261, 295, 326, 358,

### DE OTROS CAMPOS

Africa, pp. 8-9.  
Africa del Sur, (Europeo), pp. 138-139.  
Alaska, pp. 88-89.  
Australia, p. 74.  
Barbada, p. 207.  
Corea, p. 248.  
Guayana Inglesa, p. 234.  
Haití, p. 219.  
Implantas, pp. 328-329.  
India, pp. 58-59.  
Indígenas de Norte América, p. 40.  
Islas del Cabo Verde, pp. 170-171.  
Islas Filipinas, pp. 152-153.  
Italia, pp. 24-25.  
Japón, pp. 280-281.  
La Biblia en la América Latina, pp. 360-361.  
Misiones Médicas, pp. 312-313.  
Raza de Color en los Estados Unidos, pp. 264-265.  
Reino Hashemita del Jordán e Israel, pp. 104-105.  
Siria, pp. 120-121.  
Trinidad, p. 187.

### EDITORIALES

Conservando los Resultados de la Cruzada, pp. 371-372.  
Después de la Cruz, ¿Qué?, pp. 98-99.  
Educación Cristiana y el Evangelismo, pp. 82-83.  
El Esfuerzo Interdenominacional y Nosotros, p. 226.  
¡Feliz Navidad!, p. 370.  
La Biblia: Ayuda en el Evangelismo, p. 18.  
La Familia Cristiana, p. 146.  
La Lectura de la Biblia, pp. 258-259.  
La Meta de la Cruzada Evangélica, pp. 275-276.  
Lo que Puede Hacer la Amistad, pp. 194-195.  
Luz en la Tierra, pp. 355, 357.  
Miembro Preparado, Vale por Dos, pp. 323-324.  
Milagros de Sanidad Divina, pp. 242-243.

Notas Editoriales, Puerto Rico se Anota Triunfo, Concurso Bíblico, Otro Mártir Nazareno, Corrección Pertinente, pp. 307-308.  
Otro Sueño que se Vuelve Realidad, p. 291.  
Pentecostés y Visitación Evangélica, p. 162.  
¿Qué te Propones Hacer?, p. 2.  
Salve, Madre Cristiana, pp. 130-131.  
Sobre la Oración, pp. 50-51.  
Sobre Varias Cosas, p. 210-211.  
Un Ejercicio Saludable, p. 114.  
Una Cruzada Total, p. 34.  
Un Nuevo Eslabón en la Cadena, pp. 66-67.  
Versiones Castellanas del Antiguo Testamento, p. 197.  
Visitación—Censo—Literatura, pp. 178-179.

### ESCUELA DOMINICAL

Páginas—7, 39, 70, 103, 133, 165, 196, 229, 260, 303, 325 357.

### FONDO

Abundis, Ramón—La Paz Sublime de Dios, p. 232.  
Adell, Roberto W.—El Socorro, p. 283.  
El Salvador Profetizado, p. 255.  
El Escape del Fuego, p. 191.  
La Demora Peligrosa, p. 367.  
La Estructura Correcta, p. 157.  
La Transformación, p. 343.  
Se Jacta el Destruidor, p. 317.  
Zorras Dañosas, p. 283.  
Aguilar Palma, Humberto—Camino al Cielo, p. 335.  
Báez Camargo, Gonzalo—Luz que no se Apaga, p. 373.  
Bangs, Carl—Decisión Religiosa, p. 357.  
Bartell, Jean—VII. Simón el Cananita y Judas Lebeo Tadeo, p. 10; VIII. Tomás, pp. 26-27; IX. Judas Iscariote, pp. 38-39.  
Benner, Hugh C.—"Dios Estaba en Cristo," p. 369.  
El Espíritu de la Santidad Verdadera, p. 273.  
El Veneno de la Placidez, p. 17.  
"Guárdalos," p. 214.  
Jesús Entiende, p. 241.  
La Cabeza de Esquina, p. 289.  
Principios Nazarenos, p. 180.  
¿Qué Hora Es?, p. 113.  
Blanco, Esteban S.—Conoce a Dios, Esfuérzate y Haz, p. 4; pp. 36-37.  
Daniel Vivió una Vida Llena de Peligro, pp. 298-299.  
Dios Deletrea su Naturaleza, pp. 243-244.  
Dios es Absoluto, pp. 211-212.  
Dios es un Ser Moral, pp. 259-260.  
El Estado Sublime del Hombre, p. 147.  
El Huésped Santo, pp. 378-379.  
El Trino Dios, p. 227.  
El Pecado y la Justicia, pp. 314-315.  
Gemelos—La Santificación y el Principio de Mayordomía, p. 44.  
"He Aquí, Yo Estoy a la Puerta y Llamo," p. 193.  
Jesús y el Hogar de Betania, pp. 99-100.  
Jezabel y Jochabed, pp. 131-133.  
La Biblia y la Trinidad, p. 356.  
La Justificación, la Regeneración y la Reforma, p. 305.  
La Ofrenda por el Pecado, p. 324.  
¿Qué es la Unidad en Dios?, p. 278.  
"Religión de Cuatro Ruedas," p. 20.  
Simón al Estilo Presente, p. 179.  
¿Sabatismo o Cristianismo?—I., pp. 51-52; II., p. 71; III., pp. 84-85; IV., pp. 115-116.  
Terminado y al Mismo Tiempo Incompleto, pp. 20-21.  
Una Iglesia Misionera, pp. 195-196.

Un Corazón Limpio: no Vacío, pp. 163-164.  
Wesley y la Segunda Bendición, pp. 244-245.  
Catalán, Apolinar—¿Cómo se Imagina Usted el Milenio?, p. 301.  
Creo en la Santa Iglesia Universal, p. 221.  
Cristo, el Cordero Pascual, p. 102.  
Cristo, la Simiente de la Mujer, p. 365.  
Cristo, Nuestro Sumo Sacerdote, p. 202.  
De los Nombres de Dios, p. 29.  
El Nicotinismo, p. 263.  
El Pecado de las Imágenes en los Templos, p. 327.  
El Pueblo Judío y la Iglesia, p. 13.  
El Tiempo de los Gentiles, p. 167.  
La Predestinación Bíblica, p. 237.  
Las Manos de Cristo, p. 316.  
Las Marcas del Amor Fraternal, p. 86.  
La Naturaleza Triple del Hombre, p. 119.  
Queremos Congregaciones de Cristianos, p. 155.  
Redención y Libertad, p. 75.  
Chapman, J. B.—Pagando Diezmos y Dando Ofrendas, p. 37.  
Coplado—"Buscad las Cosas de Arriba," p. 116.  
El Día de Descanso y de Alegría, pp. 150-151.  
El Ruselismo, pp. 204-205.  
Intérpretes de Cristo, p. 382.  
La Biblia, p. 135.  
La Lengua, p. 15.  
La Marihuana, pp. 42-43.  
Los Ruselistas, pp. 284-285.  
¿Qué es la Biblia?, pp. 54-55.  
Razones por las que no Hay Felicidad sin Santidad, p. 93.  
Esta es la Salvación, p. 190.  
Coulter, George—La Cruzada por las Almas y las Normas de la Iglesia—I., pp. 330-331; II., pp. 346-347; III., pp. 362-363; IV., p. 379.  
Dunkin, Leslie E.—Anclas Seguras, pp. 331-332.  
Eikland, Olav—El Teatro y la Iglesia, pp. 235-236.  
Escudriñad las Escrituras—Evangelio de Mateo, pp. 35-57, 72-73, 88-89, 104-105, 120-121, 136-137, 152-153, 168-169, 184-185, 200-201, 216-217.  
Franco, Sergio—Lutero y la Reforma, pp. 308-309.  
Harrington, Milton—¿Este es el Pentecostés?, p. 165.  
Huegel, Federico J.—Alcances Cósmicos de la Cruz de Cristo, p. 12.  
Irish, James—Sin Santidad no Hay Compañerismo con Dios, p. 91.  
Johnson, Spencer—La Persecución de la Memoria, p. 311.  
Jones C., Warren—Carentes de Fe, p. 185.  
El Elemento de Decisión, p. 201.  
Vitaminas Espirituales, p. 169.  
Julca, Raquel de—Felipe Predica a un Forastero, p. 47.  
María, la Madre de Jesús, p. 143.  
Un Hombre en las Manos de Dios, p. 253.  
Lawlor, Edward—Meditación Pertinente, pp. 324-325.  
London, A. S.—Tres Características de una Gran Madre, p. 141.  
¿Estamos Estudiando la Biblia?, p. 363.  
Un Encarecimiento Solemne a los Maestros de Escuela Dominical, pp. 60-61.  
McClung, W. Raymond—Cristo y Nuestro Dinero, p. 43.  
McNatt, J. A.—Cuidado con los Pecados de la Lengua, pp. 366-367.  
Martin, T. E.—"Muy de Mañana," pp. 106-107.  
Martínez, Homero—Separación del Mundo, p. 252.  
Nuestra Herencia Doctrinal, p. 349.  
May, John W.—Ilustraciones de Isaías, p. 205; p. 229.



Mendoza, Vicente—Carlos Wesley: Dulce Trovador del Metodismo, pp. 347-348.  
 Muñoz, Eduardo—Este Será Grande, pp. 374-375.  
 Nease, Orval J.—Dios, el Gran Dador, p. 103.  
 Parrot, Leslie—"El Club Santo," p. 342.  
 El Diezmo no Ofrece Alternativa, I., p. 37; II., p. 55.  
 Powers, Hardy C.—"Lo que Dios Unió," p. 214.  
 Quirós, Teodoro V.—El Libro de la Revelación, pp. 108-109.  
 Las Arpas de Dios, p. 87.  
 Raycroft R., Newman—El Primer Servicio de Navidad, pp. 380-381.  
 Reedy, Fred W.—¿Estamos Profanando el Domin-go?, pp. 270-271.  
 Rehfeldt, Remiss—Después de la Siega, p. 339.  
 Luz en las Tinieblas, p. 203.  
 ¿Qué le Hace?, pp. 276-277.  
 Reza, Honorato—¿Por qué no Dan Testimonio?, p. 340.  
 Rosales, Enrique D.—Abramos las Ventanas Hacia Jerusalem, pp. 358-359.  
 La Bienaventuranza del Sufrimiento, pp. 332-333.  
 Sastre Robles, José—"Sol y Escudo de Jehová," p. 285.  
 Sein, E. M.—¡Aquel Día Cuando el Mundo se Acabó!, pp. 118-119.  
 Smith, Mark F.—El Día de las Madres, pp. 140-141.  
 Spruce, Fletcher—Las Cinco Primeras Melodías de Navidad, pp. 372-373.  
 Stanfield, Harold—La Dedicación del Niño, pp. 202-203.  
 Swim, Roy E.—La Semana de la Familia en su Hogar, p. 271.  
 Tablante Garrido, P. N.—Tiempos y Trabajos para Traducir la Biblia, p. 3.  
 Taylor, Ira N.—Los Nombres de Dios en el Anti-guo Testamento, I., p. 55; II., pp. 76-77; III., pp. 78-79.  
 Twentyman, John—La Biblia en el Perú, pp. 3-4.  
 Vanderpool, D. I.—¡Abrid las Puertas!, p. 90.  
 Ileo Entre las Ruinas, p. 148.  
 Leones Rugientes y Zorras Pequeñas, p. 215.  
 Probandos las Promesas de Dios, p. 33.  
 Velasco, Josefina G.—de Hogares que Colaboren con la Iglesia, pp. 154-155.  
 Walker, W. B.—El Consorcio del Sufrimiento, pp. 28-29.  
 Wiley, H. O.—Epístola a los Efesios, XXIX., p. 13; XXX., p. 23.  
 Williamson, G. B.—Fe la Victoria Es, p. 321.  
 Lo Evasivo de las Cosas Espirituales, p. 215.  
 La Oración y el Pentecostés, p. 161.  
 El Liderato Nacional en el Campo Misionero, p. 262.  
 Willingham, T. W.—El Evangelio y la Hora Naza-rena, pp. 292, 295.  
 Wordsworth, E. E.—El Romance de la Redención, pp. 83-84.  
 Hogares Dedicados, p. 148.  
 Wyman, Eduardo G.—¡Buenas Noticias!, p. 246.  
 La Cruz, el Punto de Inspiración, p. 231.  
 Young, Samuel—Esas Personas Llamadas Nazare-nas, p. 199.  
 Fe en una Persona, p. 214.  
 Fortaleza Para el Día de Hoy, p. 11.  
 La Oración de un Predicador, p. 49.  
 La Tarea Inescapable, p. 177.  
 Tranquilidad Para el Día de Hoy, p. 227.

#### ILUSTRACIONES

Chapman, Wilbur J.—El Secreto, p. 103.  
 Copiado—Aparta Tiempo . . . , p. 96.  
 Agustín Aprende de un Niño, p. 160.  
 ¿A Qué Precio?, p. 287.  
 Aritmética Infantil, p. 336.  
 Civilización, p. 111.  
 Dudando o Robando Caballos, p. 277.  
 La Compra Más Grande . . . , p. 262.  
 La Fe y las Obras, p. 192.  
 La Paz de Dios, p. 86.  
 Lo que Vió el Artista, p. 339.  
 Maravillas del Corazón, p. 16.  
 Mas Mi Palabra no Pasará, p. 208.  
 Parece Mentira . . . , p. 64.  
 ¿Qué Pensáis de Cristo?, p. 205.  
 ¿Quién Conoce Bien la Biblia?, p. 191.  
 Su Cuidado es Constante, p. 164.  
 Una Nueva Estampilla, p. 39.  
 Dios y el Hombre, p. 85.  
 Hoover, Edgar J.—La Fuerza Más Grande, p. 203.  
 Grenfell, W. T.—El Sentido Común al Rescate, p. 21.  
 Leek, C.—Usted es su Iglesia, p. 304.  
 Spangenberg, L.—Un Dólar, p. 272.  
 Strickland, C. H.—Trae Ricos Resultados, p. 186.

#### MISCELANEOS

Aprendiendo a Orar, p. 356.

Bangs, Carl—Dios ha Hablado, p. 79.  
 Blanco, Esteban—¡Cortando Orejas!, p. 109.  
 Catalán, Apolinar—Las Santas Escrituras, p. 48.  
 Concurso Bíblico—páginas 274, 290, 308, 322, 338, 354, 370.  
 Copiado—Bienaventurados los Padres, p. 189.  
 Código del Corazón Carnal, p. 189.  
 Cómo Expresar el Cristianismo, p. 240.  
 Construyendo una Escalera para Ver a Dios, p. 124.  
 Cristo, el Sumo Pontífice, p. 253.  
 ¡Deudores!, p. 173.  
 Edificando una Iglesia, p. 249.  
 El Desertor Afortunado, p. 7.  
 El Hogar, p. 311.  
 El Hombre de Cien Caras, p. 109.  
 El Poder de la Resurrección, p. 334.  
 En la Mesa del Señor, p. 212.  
 Evangelizando en Cuba, p. 265.  
 Esa Era la Razón . . . , p. 365.  
 Diez y Siete Denuncias Contra el Alcohol en Habacuc, p. 265.  
 Gran Campaña Evangelística en México, p. 176.  
 La Esposa de Nuestro Pastor, p. 127.  
 Las Heridas de Cristo, p. 91.  
 La Iglesia no es un Hospital, p. 237.  
 La Princesa Ciega, p. 175.  
 Notas y Noticias, p. 297.  
 Otro Atropello en Colombia, p. 189.  
 Otro Sacerdote Convertido, p. 125.  
 Por lo General, p. 256.  
 ¿Por Qué Ir al Culto de Oración?, p. 329.  
 Prensa Evangélica Asociada, p. 127.  
 Promesas Bíblicas, p. 48.  
 ¿Qué es la Oración?, p. 265.  
 ¿Qué es la Predicación?, p. 56.  
 Seducciones Peligrosas, p. 253.  
 Semana Bíblica, p. 296.  
 Situación Actual del Hombre, p. 124.  
 Una Manera Segura de Matar al Ministro, p. 260.  
 Un Catecismo Español Ataca la Libertad, p. 277.  
 ¿Un Nuevo Feticismo?, p. 313.  
 Echevarría, Raúl M.—Primer Mártir del Evangelio en Guatemala, p. 319.  
 Es un Consuelo . . . , p. 318.  
 Fechas Salientes en la Vida de Lutero, p. 308.  
 Franco, Sergio—La Buena Providencia de Dios, pp. 68-69.  
 Gil de Sastre, Eva—Notas de la Iglesia en Barce-loneta, pp. 296-297.  
 Grupo Evangelístico del Suroeste, p. 286.  
 Informes Ante la Junta General, pp. 69-70.  
 Jones, C. Warren—Saludos desde Puerto Rico, p. 151.  
 Instituto Bíblico Nazareno de Belice, p. 183.  
 Instituto Bíblico Nazareno de Guatemala, p. 139.  
 Instituto Bíblico Nazareno de Perú, p. 329.  
 Instituto Bíblico Nazareno de San Antonio, Texas, p. 41.  
 La Biblia, Libro Singular, p. 127.  
 "La Hora Nazarena," p. 293.  
 Lozano, Jacobo—La Potencia del Débil, p. 236.  
 Luayza, Hugo B.—Meditación Juvenil, p. 269.  
 Morrison, C. H.—La Consagración, p. 44.  
 Nazarenos de Corea, pp. 376-377.  
 Olguín, Lita—Mi Testimonio, pp. 172-173.  
 Peligro! el Cigarro nos Amenaza, p. 342.  
 Rehfeldt, Remiss—Unión del Movimiento Interna-cional de Santidad, p. 67.  
 True, Ira L.—Nuestra Esperanza, p. 313.  
 Una Ofrenda Creciente para un Programa Creciente, p. 339.  
 Vaughters, Guillermo C.—Un Monumento a la Fe, p. 233.  
 Veinticinco Años en el Ministerio, p. 123.  
 VerHoek, Evelyn—Chioya, p. 77.  
 Wilson, Arturo E.—Cinco Razones por las que De-bemos Leer la Biblia, p. 125.  
 Witcanack, S. N.—Carta Abierta, p. 294.

#### CONCENTRACIONES (Convenciones, Institutos, etc.)

A. T.—Convención Misionera en Perú, p. 344.  
 Beltrán, Manuel—Asamblea del Distrito Norte de México, p. 95.  
 Birchard, Russell W.—Reunión Anual del Con-cilio de Guatemala, p. 15.  
 Castillejos, José—Instituto de Obreros en México, p. 345.  
 Dorrance, Alberta—Escuela Bíblica Vacacional en San Fernando, p. 27.  
 Escena de la Asamblea del Suroeste, p. 236.  
 Escena de la Convención Misionera en Texas, p. 236.  
 Espada-Matta, Alberto—Conferencia de Obreros, p. 208.  
 Fiorenza, Francisco—Fiesta Espiritual en Argenti-na, p. 281.  
 García M., Juan—Cosecha de Almas, p. 297.  
 Hernández, Virginia de—Sociedad Misionera del Distrito Central de México, p. 111.  
 Lara, Rebeca Oviedo—Convenciones Regionales, Sur de México, p. 208.  
 Ortega, María Luisa—Convención Juvenil en San Antonio, p. 223.  
 Paáu, Guillermo D.—Asamblea en Guatemala, p. 63.

Retiro de Obreros en Guatemala, p. 345.  
 Durmió en el Señor, p. 348.  
 Paz Lee, Cora—Convención Misionera en México, pp. 345, 348.  
 Perea, Carlos—Asamblea en Texas, p. 223.  
 Instituto de Obreros, Norte de México, p. 281.  
 Quixchan, Teresa de—Actividades de la Sociedad Misionera de San Andrés, p. 159.  
 Rodríguez, Alejandro—Convención en Puebla, Mé-xico, p. 296.  
 Rodríguez, Alicia de—Convención Anual Misionera, pp. 222-223.  
 Rodríguez, Bernardo—Por el Distrito Suroeste, p. 222.  
 Rosales, E. M. de—Reunión Unida en San Antonio, p. 125.  
 Zaldívar, Josefina—Convención Misionera en Mé-xico, p. 95.  
 Zapata, Alberto C.—VII Asamblea Anual en Nica-ragua, pp. 248-249.

#### PETICIONES DE ORACION

Páginas—27, 59, 123, 151, 187, 246, 301, 335.

#### POESIAS

Anónimo—El Constructor de Puentes, p. 21.  
 Soneto, p. 346.  
 Araujo, C.—Mensaje de Año Nuevo, p. 13.  
 Benavente, María Escudero de—Alborada, p. 196.  
 Benítez, Pedro—Cristo y los Dos Viajeros, p. 257.  
 Copiado—A Dios, p. 171.  
 Amor de Madre, p. 136.  
 Eucaristía, p. 211.  
 La Biblia, p. 15.  
 La Entrada Triunfal, p. 81.  
 La Noche Buena, p. 381.  
 Salmo I, p. 267.  
 Señor, Por Nosotros, p. 359.  
 Cortés, Daniel—Dios lo Ha Querido, p. 133.  
 Escobar, Roa R.—¡Madre Mía!, p. 133.  
 Estrella, Francisco—Las Manos de Cristo, p. 316.  
 Tu Palabra, p. 79.  
 Esteves y Valdés, Sofía—Soneto, p. 93.  
 Fernández, Abraham—Así es el Hombre, p. 196.  
 Flores, Evelina V. de—"El Libro Maravilloso," p. 353.  
 Guevara, Fray Miguel de—"Poner al Hijo en la Cruz," p. 102.  
 González Alberty, Miguel—A Un Impío, p. 297.  
 Gutiérrez Marín, Claudio—Confesión, p. 57.  
 León, Ricardo—Viernes Santo, p. 91.  
 Mansilla, Domingo C.—Mi Hogar, p. 145.  
 Mendoza, Vicente—Con Motivo del Año Nuevo, p. 5.  
 Meza Fuentes, Roberto—Árbol de Navidad, p. 381.  
 Nervo, Amado—Mater Alma, p. 129.  
 Núñez de Arce, Gaspar—La Fe, p. 347.  
 Palma, Ricardo—El Salmo de la Vida, p. 1.  
 Roa Bárcena, José María—La Oveja Entre Zarcas, p. 47.  
 Rodríguez Rivera, Félix—Ven a Cristo, p. 23.  
 Ruiz, Agustín V.—Gracias a ti, Señor, p. 337.  
 Salem, Luis D.—Resurrección, p. 97.  
 Salcedo, H. S. de—A las Madres Buenas, p. 130.  
 Torres, Román—Adoración, p. 171.  
 Tulio Canjura, Marco—Camino de Perfección, p. 287.  
 Villarang, Vicenta Ch. de—Getsemaní, p. 52.  
 Mi Hogar, p. 159.  
 Yacenko, Miguel—¡Mi Anhelo!, p. 67.  
 Zambrano, Benjamín—Ayúdame, Jesús, p. 212.  
 Z., Z. de—Aún, p. 190.  
 Zeledón, Rafael Bartodano—Amor de Dios, p. 200.

#### SECCION JUVENIL

Páginas—I, 14; II, 30; III, 46; IV, 62; V, 78-79; VI, 92-93; VII, 110-111; VIII, 126; IX, 142; X, 158-159; XI, 174; XII, 188; XIII, 206; XIV, 220; XV, 239; XVI, 254; XVII, 268-269; XVIII, 286-287; XIX, 300; XX, 318; XXI, 334; XXII, 350; XXIII, 364.

#### EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director  
 Sergio Franco, Oficial de Redacción  
 Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador  
 Vol. VII 15 de diciembre de 1953 Núm. 24

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Subscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América. Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en los E.U.A.